

Dr. Knut Heim, Proverbios, Conferencia 9, Evangelio de la prosperidad, Parte 2

© 2024 Knut Heim y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Knut Heim en su enseñanza sobre el libro de Proverbios. Esta es la sesión número nueve, Evangelio de la prosperidad en Proverbios, segunda parte.

Bienvenidos a la lección nueve. Continuamos con nuestra exploración de la prosperidad en el libro de Proverbios. Ahora, al comienzo de esta conferencia, nos centraremos particularmente en la conexión entre la adquisición de riqueza, por un lado, y la responsabilidad social asociada con esa riqueza, por el otro. Ese es el tema general de gran parte de esta conferencia.

Entonces, primero nos fijamos en la adquisición de riqueza. Y aquí tenemos una serie de declaraciones sobre consejos prácticos sobre cómo hacerse rico y cómo tener éxito financieramente en la vida. Y mucho de esto es simplemente sabiduría económica práctica y con los pies en la tierra.

A menudo no está particularmente asociado con ningún valor religioso. A veces eso sucede, pero gran parte tiene que ver con cómo te va bien en la práctica. Sin embargo, hay muchas declaraciones, y comenzaré con algunas de ellas ahora, de carácter general que enfatizan que la generosidad a largo plazo será recompensada, mientras que la crueldad a largo plazo será castigada.

La siguiente sección es particularmente instructiva, especialmente cuando los proverbios individuales se leen juntos como un grupo proverbial donde varios proverbios juntos significan más que la suma de las partes individuales. Y voy a leer aquí ahora desde el capítulo 11, y leo toda la sección desde el versículo 16 al versículo 20 de una sola vez. Y te invito a leer conmigo y pensar conmigo mientras leo esto.

La mujer agraciada obtiene honra, pero la que aborrece la virtud queda cubierta de vergüenza. Los tímidos se vuelven indigentes, pero los agresivos se enriquecen. Los bondadosos se recompensan a sí mismos, pero los crueles se hacen daño a sí mismos.

Los malvados no obtienen ninguna ganancia real, pero los que siembran justicia obtienen una verdadera recompensa. El que se mantiene firme en la justicia vivirá, pero el que persigue el mal morirá. Las mentes torcidas son abominación al Señor, pero las de caminos rectos son su deleite.

Ahora bien, aquí no se trata de praxis comercial, compromiso económico o incluso trabajo práctico. Esto tiene más que ver con el carácter, con la actitud, con las

virtudes. ¿Cómo se relacionan las distintas personas aquí con los demás? Aquellos que son egoístas para conseguir algo para sí mismos terminarán empobrecidos en un sentido general.

Aquellos que son generosos y siembran justicia, que quieren beneficiar a los demás, al final se beneficiarán a sí mismos. Esto se puede aplicar a todos los ámbitos de la vida, la práctica económica y cualquier otra cosa intermedia, todas las interacciones humanas. Algo aquí sobre la generosidad hacia los demás.

El siguiente grupo también está relacionado con la generosidad y también incluye implicaciones éticas para una evaluación moral de lo que se describe. Nuevamente leo desde el capítulo 11 desde el verso 23 en adelante hasta el capítulo 26. El deseo de los justos sólo termina en bien, la expectativa de los impíos en ira.

Algunos dan libremente, pero se enriquecen aún más. Otros retienen lo que se les debe y sólo sufren miseria. El generoso se enriquecerá, y el que da agua, recibirá agua.

El pueblo maldice a los que retienen el grano, pero una bendición sobre la cabeza de los que lo venden. Al menos uno de estos versículos ciertamente se ha usado con frecuencia en enseñanzas de tipo prosperidad, concretamente el versículo 24. Algunos dan gratuitamente, pero se enriquecen aún más.

Otros retienen lo que se les debe y sólo sufren miseria. Ahora bien, para ser honesto, como declaración genérica como tal, no puedo criticar totalmente la aplicación de esta declaración. Sin embargo, donde se vuelve problemático es cuando la gente convierte esto en un nexo o conexión entre acción y consecuencia, donde siempre será así, y volveremos a esto más adelante.

Otra pregunta es, por supuesto, ¿qué tiene que ver con retener lo adeudado? No está claro en el dicho, pero es probable que lo que estamos tratando aquí no sea dar limosna u ofrendas, ya sea a una persona vulnerable o a una actividad religiosa, como la templo en el antiguo Israel o un ministerio evangelístico o de otro tipo de caridad cristiana en el mundo moderno, pero lo que se debe en realidad puede tener que ver con un intercambio económico. Y la persona a la que se le pide que pague un precio por algo no sólo pagará el precio mínimo con el que puede salirse con la suya, sino que pagará un precio justo, un precio justo y generoso por lo que está comprando. Otro grupo proverbial, muy interesante, vincula la pereza, la maldad y la hipocresía religiosa.

Este es el capítulo 1, versículos 25 al 27. El anhelo del perezoso es fatal, porque las manos perezosas se niegan a trabajar. Todo el día los impíos codician, pero los justos dan y no retienen.

El sacrificio de los impíos es abominación. ¿Cuánto más cuando se presenta con malas intenciones? Ahora bien, se podría argumentar: ¿son sólo tres dichos no relacionados que hablan de tres cosas diferentes? Yo diría que no sólo hay secuencias indirectas, 25, 26, 27, sino que existe una conexión conceptual entre estas tres afirmaciones. Hay deseo involucrado por parte del perezoso, que termina fatalmente porque no se hace ningún trabajo.

Aunque la persona quiere algo, y quiere más de lo que tiene, no está dispuesta a trabajar por ello, en el versículo 25. En el versículo 26, también hay anhelo y deseo involucrados. En este caso, es el deseo del impío, que codicia todo el día.

Esto contrasta con los justos, que dan generosamente lo que tienen, en lugar de desear más de lo que tienen. Y parecen contrastarse, no sólo con los malvados en el versículo 26, sino también con los perezosos en el versículo 25. Y luego, se conecta con el versículo 27, donde los malvados nuevamente están en foco, como en el versículo 26a, donde incluso cuando los malvados dan algo, porque eso es lo que es un sacrificio, es una donación generosa, supuestamente generosa, en este caso lo es, al templo, pero aun cuando hacen lo correcto, se considera una abominación, presumiblemente por Dios, Dios lo odia, aunque estén haciendo la actividad religiosa correcta, porque la traen con mala intención.

Y aquí, creo que debemos tener una advertencia seria para los cristianos engañados, que piensan que dar generosamente al Señor, si se hace con malas intenciones, les traerá los resultados deseados, es decir, las bendiciones de Dios, aunque ahora piensen: Oh, ya no tengo que trabajar, porque estoy dando generosamente, así que el Señor ahora me debe algo y me lo devolverá. En el contexto de estos tres versículos, si tú como cristiano solo le das a Dios porque quieres recibir más de Él, me parece que es un sacrificio perverso, según Proverbios 31, 27, porque lo estás trayendo con una intención malvada y egoísta. No lo traes para deleitar al Señor, no lo traes para mejorar la vida de otras personas, lo traes para mejorar tu propia vida.

Crees que puedes conseguir algo sin tener que trabajar por ello. Eso es lo que estos tres versículos juntos pueden estar diciendo acerca de su situación. Otro ejemplo, 22 versículo 9, Bienaventurados los que son generosos, porque comparten su pan con los pobres.

Y quiero contrastar esto específicamente con la actitud que acabo de describir, es decir, la entrega de los generosos aquí que son bendecidos, no son bendecidos porque quieren algo para sí mismos, pero muy específicamente, hay una motivación, hay una explicación aquí, en la segunda mitad del versículo, que dice, porque comparten su pan con los pobres. La generosidad aquí no es para conseguir algo para mí, sino para beneficiar a los demás. Y entonces, naturalmente, la bendición se deriva de ello.

Entonces, la pregunta realmente tiene que ver con la motivación. Pero también tiene que ver con el hecho de que la generosidad en realidad está diseñada para beneficiar a los demás, no a nosotros mismos. Hay un componente social y un componente comunitario asociado a esto.

Paso ahora a otro aspecto muy destacado de la enseñanza sobre la prosperidad en el Libro de Proverbios, a saber, el hecho de que hay numerosos proverbios que dicen que los planes para hacerse rico rápidamente son inútiles. Son en vano. No te llevarán a ninguna parte.

Y sigo presentando éstas, y las declaraciones que ya he hecho, en el contexto más amplio, en primer lugar, de ¿cómo puede uno hacerse verdaderamente rico? ¿Cómo se logra en la práctica la verdadera prosperidad? Y luego, en un contexto aún más amplio, ¿cómo se asocia a largo plazo esa adquisición de riqueza, de verdadera riqueza, con la obligación de beneficiar a otros? Ya hemos tocado eso un poco hace un momento. Pero habrá más, mucho más más adelante. Por ahora, tengamos paciencia con cómo ganamos riqueza. ¿Cómo podemos ser verdaderamente prósperos? Esta sección ofrece ahora consejos prácticos sobre cómo no hacerlo, lo que, por supuesto, implícitamente nos ayuda a comprender mejor cuál es la otra cara positiva de esto y cuál es la manera correcta de hacerlo.

Así que, aquí vamos. Los planes para hacerse rico rápidamente son en vano. Y daré aquí algunos versos para ayudarnos a tener una idea de esto.

Capítulo 19, versículo 2. El deseo sin conocimiento no es bueno, y el que se apresura demasiado pierde el camino. Una vez más, se podría decir mucho más sobre esto. En 2021, un patrimonio adquirido rápidamente al principio no será bendecido al final.

Capítulo 21, versículo 5. Los planes de los diligentes conducen seguramente a la abundancia. Pero todo el que se apresura sólo llega a necesitar. Capítulo 23, versículo 4. No te esfuerces por hacerte rico.

Sea lo suficientemente sabio como para desistir. Versículo 5. Cuando vuestros ojos lo ven, desaparece. Porque de repente toma alas y vuela como un águila hacia el cielo.

Y aquí hay un sobrio recordatorio de que hay muchas personas entonces y ahora y en todo el mundo que están tratando desesperadamente de enriquecerse y enriquecerse rápidamente y se agotan. Y ponen cómo hacerse rico primero que cualquier otra cosa. A menudo sus relaciones sufren, sus familias sufren, sus empleados sufren, sus socios comerciales sufren y, en última instancia, ellos mismos sufren.

Y el proverbio es aleccionador por su realismo. Puedes obtener toda esta riqueza y lo que sea, pero cuando realmente la ves, en realidad desaparece en el momento en que la tienes. Porque de repente toma alas y vuela como un águila hacia el cielo.

Lo que puede significar que puede perderse rápidamente en una mala empresa comercial o por una crisis económica externa o por un cambio en la ley o un cambio en la tecnología o lo que sea. Pero también puede ser que tengas esa riqueza y de repente pienses que no valía la pena. No me está dando en absoluto lo que quería.

Es lo que realmente quería, ha volado al cielo y ahora está fuera de mi alcance. Entonces, todo eso puede influir aquí. Luego el capítulo 28 versículo 20.

Los fieles abundarán en bendiciones, pero el que tiene prisa por hacerse rico no quedará impune. Una vez más, este constante insistir en el hecho de que los planes para hacerse rico rápidamente no van a funcionar, no van a dar frutos y no valen la pena. O no obtendrás satisfacción en primer lugar, incluso si tienes la riqueza.

Y en segundo lugar, hay consecuencias morales, hay consecuencias sociales, hay consecuencias religiosas. Y, en última instancia, es posible que lo pierda todo de todos modos. Luego hay otra sección relacionada de proverbios, un grupo de proverbios que quiero mencionar brevemente.

Hay muchos más pero sólo usaré algunos de ellos. Esa ganancia mal habida también es en vano. Por lo tanto, hacerse rico rápidamente es en vano y las ganancias mal habidas también son en vano.

Capítulo 10 versículos 2 y 3. Los tesoros ganados con la maldad no aprovechan, pero la justicia libra de la muerte. El Señor no deja que el justo pase hambre, pero frustra el apetito de los impíos. Capítulo 10 versículos 14 al 17.

El sabio sabe hacer bandeja, pero el balbuceo del necio acerca la ruina. La riqueza de los ricos es su fortaleza, la pobreza de los pobres es su ruina. El salario de los justos lleva a la vida, la ganancia de los impíos al pecado.

Quien hace caso a la instrucción va por el camino de la vida, pero quien rechaza la repreensión se extravía. Nuevamente, capítulo 10 versículo 15. La riqueza de los ricos es su fortaleza, la pobreza de los pobres es su ruina.

Si leemos esto de forma independiente, fuera de contexto, por sí solo, puede que simplemente se trate de una afirmación de un hecho. Los ricos tienen una fortaleza, los pobres están arruinados. Y esa es simplemente la realidad de cómo son las cosas.

Pero cuando en el siguiente versículo escuchamos que el salario de los justos conduce a la vida, y la ganancia de los impíos al pecado, entonces la fortaleza de la

riqueza de los ricos parece ser el salario de un estilo de vida justo que conduce a la vida. Contrariamente a la ganancia del malvado que lleva al pecado, se asocia con la pobreza del pobre malvado que terminará en la ruina. Entonces, leer los dos versículos juntos le da un giro completamente diferente a todo el asunto.

Y comparemos esto con otro grupo de dichos. Y voy a leerlos ahora. Capítulo, creo que este es el capítulo 11.

Capítulo 11 versículos 10 y 11. El nombre de Jehová es torre fuerte. Los justos corren hacia él y están a salvo.

La riqueza de los ricos es su ciudad fuerte. En su imaginación, es como un muro alto. O capítulo 11 versículo 28.

Los que confían en sus riquezas se marchitarán, pero los justos florecerán como hojas verdes. Ya hemos escuchado eso antes, pero escuchémoslo ahora junto con los otros versículos que estoy leyendo aquí. Capítulo 13, 11.

Las riquezas obtenidas apresuradamente disminuirán, pero los que las acumulan poco a poco las aumentarán. Capítulo 15 versículo 27. Los que codician ganancias injustas causan problemas a sus casas, pero los que aborrecen el soborno vivirán.

Surge una clara impresión de que los planes de enriquecimiento rápido están asociados con ganancias mal habidas. En cambio, el libro de Proverbios recomienda el trabajo diligente, honesto y duro en lugar de la pereza, que terminará en la pobreza o atraerá a las personas a tentadores planes para hacerse rico rápidamente que sólo pueden alcanzar sus objetivos, es decir, grandes riquezas con poco esfuerzo, a través de compromisos morales y comportamientos inmorales. Entonces, lo que se promueve aquí es el carácter por encima de la acción y la verdadera prosperidad por encima de las ganancias materiales.

Paso ahora a otro de esos ejemplos de actitudes y comportamientos que me impiden alcanzar la prosperidad. Y esta sección realmente trata de la pereza y luego conduce a una discusión sobre la diligencia. El libro de Proverbios es muy claro.

La pereza lleva a la ruina. Estoy leyendo varias secciones más largas aquí para darle una idea de los fuertes sentimientos asociados con la pereza en el libro. Capítulo 6, versos 6 al 11.

¡Vayan con la tía, vagos ! Considera sus caminos y sé sabio. Sin tener jefe ni oficial ni gobernante, prepara su alimento en el verano y recoge sus bienes en la cosecha. ¿Cuánto tiempo permaneceréis ahí tumbados, oh holgazanes? ¿Cuándo te levantarás de tu sueño? Un poco de sueño, un poco de dormir, un poco de cruzar las manos

para descansar, y la pobreza te sobrevendrá como un ladrón y la miseria como un guerrero armado.

Y podemos ver aquí el lado humorístico y divertido de esto. Se ridiculiza la pereza. Capítulo 24, versos 30 al 34.

Pasé por el campo del perezoso, por la viña del estúpido, y vi que estaba toda cubierta de espinas. El suelo estaba cubierto de ortigas y su muro de piedra estaba derribado. Entonces lo vi y lo consideré.

Miré y recibí instrucción. Un poco de sueño, un poco de dormitar, un poco de cruzar las manos para descansar, y la pobreza te sobrevendrá como un ladrón y la miseria como un guerrero armado. De manera similar, en el capítulo 10, versos 4 al 5. La mano negligente empobrece, pero la mano de los diligentes enriquece.

Capítulo 19, versículo 15. La pereza produce un sueño profundo. Una persona ociosa pasará hambre.

Ya he mencionado el hecho de que a menudo se ridiculiza la pereza. Ahora quiero dar una serie de proverbios y versículos que resaltan esto aún más claramente. Capítulo 19, versículo 24.

El perezoso mete la mano en el plato y ni siquiera la lleva a la boca. Capítulo 22, verso 13. El perezoso dice: hay un león afuera, en las calles me matarán.

O capítulo 26, versos 13 al 16. El perezoso dice, hay un león en el camino, hay un león en las calles. Como una puerta gira sobre sus goznes, así gira el perezoso en la cama.

El perezoso mete la mano en el plato y está demasiado cansado para llevársela a la boca. El perezoso es más sabio en autoestima que los siete que saben responder discretamente. Finalmente, la pereza avergüenza a la familia.

Capítulo 10, versículo 5. El niño que recoge en el verano es prudente, pero el niño que duerme en la siega avergüenza. Por el contrario, ahora quiero resaltar algunos versículos y mostrar cuán importante es la diligencia para conducir al éxito, a la prosperidad en un sentido más amplio. Muchos de ellos asocian a las personas diligentes con la sabiduría, la rectitud y el prestigio social, mientras las contrastan con las personas tontas y, lo que es aún más interesante, con las personas malvadas y criminales.

Escucha esto. Capítulo 12, versículo 11. Los que labran su tierra tendrán mucho alimento, pero los que siguen ocupaciones inútiles no tienen sentido.

13, versículo 2. Del fruto de sus palabras, los buenos comen cosas buenas, pero el deseo de los traidores es el mal. Capítulo 12, versículo 13. Los malos quedan atrapados en la transgresión de sus labios, pero los justos escapan de la angustia.

Con el versículo 14, del fruto de la boca uno se llena de bienes, y el trabajo manual tiene su recompensa. Capítulo 12, versículo 24. La mano de los diligentes gobernará, mientras que los perezosos serán sometidos a trabajos forzados.

Irónicamente, son los diligentes que trabajan duro los que eventualmente llegarán a una posición en la que dominarán a otros que trabajarán para ellos. Esto no significa que ya no trabajen, pero tendrán un excedente de ingresos gracias a que otros trabajarán para ellos. Mientras que los perezosos, que en primer lugar no querían trabajar, se ven obligados a trabajar porque no les queda otra salida.

Capítulo 13, versículo 4. El apetito del perezoso desea y no obtiene nada, mientras que el apetito de los diligentes es saciado abundantemente. 14, versículo 23. En todo trabajo hay beneficio, pero la simple palabra conduce sólo a la pobreza.

20, versículo 13. No ames el sueño, o llegarás a la pobreza. Abre los ojos y tendrás pan en abundancia.

20, versículo 5. Los planes de los diligentes conducen seguramente a la abundancia, pero todo el que se apresura sólo llega a la escasez. Se ve esta conexión entre la prisa, el enriquecimiento rápido y una forma perezosa de conseguir prosperidad, a través de esquemas que intentan evitar el trabajo honesto y duro, el trabajo y la inversión, pero intentan conseguirlo a bajo precio. Y para ser honesto, cuanto más trabajo con estos materiales, quiero desafiar a quienes predicán los valores del evangelio de la prosperidad y a quienes los escuchan.

Si desea obtener verdadera prosperidad de parte de Dios, no utilice las donaciones generosas a los ministerios cristianos como sustituto del trabajo diligente, consistente y honesto. Por supuesto, no hay nada malo en dar al ministerio cristiano. ¿Pero tienes algo que dar? ¿O estás hurgando tanto en tu bolsillo que te quedas con menos de lo que necesitas para ti y tu familia, y luego tienes la esperanza de que el Señor de alguna manera te bendiga generosamente, como te ha prometido, y si el El Señor no lo hace, piensas, necesito encontrar otra manera de recuperar lo que he regalado sin recompensa.

Entonces, creo que, a medida que continuamos leyendo los consejos prácticos del Libro de Proverbios, puede ayudarnos a ver que sí, hay un evangelio de prosperidad, pero tal vez sea mucho más para los ricos. A menudo, en muchas sociedades de todas las épocas, los ricos no son tan generosos como los pobres. Y quizás muchos de estos dichos en la enseñanza y la predicación de la prosperidad estén dirigidos más específicamente a las personas ricas.

Y aquí quiero hablar específicamente a los cristianos y judíos ricos. Si Dios te ha bendecido a través de tu arduo trabajo y generosidad, y te está yendo bien, considéralo como una motivación para hacerlo aún mejor por otras personas, para ser cada vez más generoso. Como ya mencioné, creo que fue en la Conferencia 2 o la Conferencia 3, cuando miramos Proverbios 3, versículos 9-10.

Ahora quiero hablar un rato sobre la conexión entre la diligencia y la rectitud, por un lado, frente a la pereza y la maldad, por el otro, o en contraste con ellas, que conducen a la riqueza y a una alta posición social, por un lado, pero a una prosperidad insatisfecha, y a veces pobreza y vergüenza, por el otro. Capítulo 10, versículo 20-22. La lengua de los justos es plata escogida, la mente de los impíos es de poco valor.

Los labios de los justos alimentan a muchos, pero los necios mueren por falta de sensatez. La bendición del Señor enriquece, y no tiene tristeza con ella. Capítulo 12, versículo 27.

El perezoso no asa su caza, pero el diligente obtiene preciosas riquezas. Quien es negligente en el trabajo es pariente cercano de un vándalo. Capítulo 18, versículo 9. Luego capítulo 21, versículo 25.

Ya hemos mencionado esto brevemente. El deseo del perezoso es fatal, porque las manos perezosas se niegan a trabajar. Y luego los siguientes dos versos.

Todo el día los impíos codician, pero los justos dan y no retienen. El sacrificio de los impíos es abominación. ¿Cuánto más cuando se presenta con malas intenciones? Ya hemos mencionado esto antes.

Y finalmente, la pereza también perjudica, no sólo a la persona perezosa, sino también a sus empleadores. Capítulo 10, versículo 26. Como vinagre para los dientes y humo para los ojos, así son los perezosos para con sus patrones.

Y mencionaré varios versículos en rápida sucesión para mostrar otros puntos prácticos de cómo las personas pueden obtener verdadera prosperidad y riqueza. Uno de ellos es la escrupulosidad. Capítulo 16, versículo 20.

Los que están atentos a un asunto prosperarán, y felices los que confían en el Señor. El siguiente es la astucia. Capítulo 20, versículo 14.

Mal, mal, dice el comprador. Luego se va y se jacta, presumiblemente de lo que acaba de comprar por poco dinero. Motivación.

16, 26. Para ellos trabaja el apetito de los trabajadores, o su hambre. Su hambre los insta a seguir adelante.

Necesidad. La bendición de Dios conduce al éxito, pero esto es menos prominente de lo que comúnmente se piensa. Capítulo 16, versículo 3. Encomienda tu trabajo al Señor y tus planes serán establecidos.

16, versículo 7. Cuando los caminos de las personas agradan al Señor, él hace que incluso sus enemigos estén en paz con él. Mismo capítulo, versículo 20. Los que están atentos a un asunto prosperarán, y felices los que confían en el Señor.

Ya mencioné eso. Luego otra serie de comportamientos que no son recomendables para poder hacerse rico. Uno de ellos son los sobornos.

Capítulo 15, versículo 27. Los que codician ganancias injustas causan problemas a sus casas, pero los que aborrecen el soborno vivirán. O 17, 8. Un soborno es como una piedra mágica a los ojos de quien lo da.

Donde quiera que vayan, prosperarán. 17, versículo 23. Los malvados aceptan un soborno oculto para pervertir los caminos de la justicia.

18, 16. Un regalo abre puertas. Da acceso a lo grande.

19, 6. Muchos buscan el favor de los generosos, y todo el mundo es amigo del que hace regalos. Luego algo más positivo. Inversión adecuada.

14, versículo 4. Donde no hay bueyes, no hay grano. Las abundantes cosechas se obtienen gracias a la fuerza del buey. Y hay varios otros versos en el mismo sentido.

Luego sobre las prioridades correctas. 24, 27. Prepara tu trabajo afuera.

Ten todo listo para ti en el campo. Y después de eso, construye tu casa. 27, 18.

Cualquiera que cuide una higuera comerá de su fruto. Y cualquiera que cuide de un maestro será honrado. 27, versos 23 al 27.

Conoce bien el estado de tus rebaños y presta atención a tus rebaños. Porque las riquezas no duran para siempre, ni la corona para todas las generaciones. Cuando la hierba se haya acabado y aparezcan nuevos brotes y se recoja la hierba de los montes, los corderos os proporcionarán vestido, y las cabras el precio del campo.

Habrà suficiente leche de cabra para tu sustento, para el sustento de tu casa, y para el sustento de tus siervas. O 28, 19. El que cultiva la tierra tendrá pan en abundancia, pero el que se dedica a actividades inútiles tendrá mucha pobreza.

Las habilidades traen el éxito. ¿Ves a los que son hábiles en su trabajo? Servirán a los reyes. No servirán a la gente común.

Las habilidades retóricas en particular son importantes. 18, 20 al 21. Del fruto de la boca se sacia el estómago.

La suavidad de los labios trae satisfacción. La muerte y la vida están en poder de la lengua, y los que la aman comerán de su fruto. Y hay varios otros versículos que tienen que ver con una lengua hábil y un habla agradable o positiva.

Entonces, en los últimos minutos hemos dedicado mucho tiempo a concentrarnos en cuáles son los tipos de cosas prácticas que las personas pueden hacer para lograr éxito, prestigio social, prosperidad material y, de verdad, prosperidad verdadera. Y creo que realmente vale la pena resaltar que el Libro de Proverbios tiene muchos consejos básicos de sentido común simples, prácticos y directos sobre esto, pero también resaltar que mucho de esto está relacionado con tener el tipo correcto de valores más importantes. Eso, como subproducto, a menudo fomentará la prosperidad material, pero aún más importante, conducirá a relaciones buenas, ricas, saludables y gratificantes, tanto con Dios, desde una perspectiva religiosa, pero también con vecinos, miembros de la familia, y la sociedad en general, incluido el punto de alta estima social en la comunidad al ser reconocido como un miembro valioso de la sociedad que contribuye al bienestar de todos los que lo rodean. Y así, lo que el Libro de Proverbios fomenta en el esquema más amplio de las cosas es el carácter y la virtud por encima del dinero, la prosperidad y el valor físico.

Y esto ahora nos lleva a otra gama muy importante y significativa de versos y grupos de versos que tienen que ver con el cuidado de los pobres y vulnerables, declaraciones sobre la pobreza y cómo aquellos que están mejor en la sociedad deben interactuar con los pobres. Este tipo de declaraciones son sorprendentemente frecuentes y sorprendentemente prominentes. También son sorprendentemente teológicos.

En primer lugar, hay una serie de proverbios que muestran cómo la gente normalmente no se asocia con los pobres, pero también resaltan que ese compromiso es gratificante, ético y deseable. 14, versículo 20, Los pobres no agradan ni siquiera a sus vecinos, pero los ricos tienen muchos amigos. Versículo 21, Los que desprecian a su prójimo son pecadores, pero felices los que son bondadosos con los pobres.

17, 17, El amigo ama en todo tiempo, y los parientes nacen para compartir la adversidad. 18, 24, Algunos amigos juegan a la amistad, pero un verdadero amigo es más cercano que el pariente más cercano. 19, versículo 4, La riqueza trae muchos amigos, pero los pobres quedan sin amigos.

Sin embargo, combine esto con el versículo 6 del mismo capítulo. Muchos buscan el favor de los generosos, y todos son amigos de quien da regalos. Versículo 7, Si los pobres son odiados incluso por sus parientes, ¿cuánto más serán rechazados por sus amigos? Cuando los llaman, no están.

Luego, algunos proverbios muestran la vulnerabilidad de los pobres y la responsabilidad concomitante de los ricos de cuidar de ellos, aunque no tengan poder sobre ellos. 18, 23. Los pobres recurren a súplicas, pero los ricos responden con rudeza. 22, 16, Oprimir a los pobres para enriquecerse y dar a los ricos sólo conducirá a la pérdida.

Este versículo, por cierto, va en contra de las ideas grecorromanas de mecenazgo y las actitudes hacia los pobres y también de muchas actitudes modernas con respecto, por ejemplo, a los impuestos a los ricos. Soy particularmente consciente de esto en el Reino Unido y en los Estados Unidos, donde, permítanme leerlo nuevamente, oprimir a los pobres para enriquecerse y dar a los ricos sólo conducirá a pérdidas. El argumento a favor de reducir los impuestos para los ricos se ha ensayado a menudo y generalmente se asocia con argumentos como que los ricos crean trabajo para otras personas.

Creo que esto es demasiado simplista y este proverbio en particular se refiere particularmente a este tipo de actitud, creo, que, por supuesto, siempre ha sido una actitud o argumento prominente en las sociedades comerciales. Capítulo 22, versos 22 al 23, No roben a los pobres porque son pobres ni aplasten a los afligidos en la puerta porque el Señor defiende su causa y despoja de la vida a quienes los despojan. Otros proverbios fundamentan en la teología el cuidado de los pobres y la preferencia divina por los pobres.

1431, Quienes oprimen a los pobres insultan a su hacedor, pero quienes son bondadosos con los necesitados lo honran. 1705, Quienes se burlan del pobre insultan a su hacedor. Los que se alegran de la calamidad no quedarán impunes.

1917, Quien es bondadoso con los pobres, nunca presta al Señor y será recompensado íntegramente. Se trata nuevamente de dar generosamente, pero no se trata de dar generosamente a una organización, sino específicamente a aquellos que están necesitados en la sociedad. Creo que una organización que se centra especialmente en eso es muy buena.

Creo que lo más problemático es cuando tenemos un ministerio cristiano que consistentemente con sus enseñanzas incluye el enriquecimiento de las personas que están a la cabeza de ese ministerio. Esto no parece estar cubierto por este tipo de proverbio. 21 versículo 13, Si cierras tu oído al clamor de los pobres, clamarás y no serás escuchado.

22 versículo 1, Es mejor preferir el buen nombre que las muchas riquezas y la gracia es mejor que la plata o el oro. Versículo 2, Los ricos y los pobres tienen esto en común: el Señor es el hacedor de todos ellos. 22 versículo 9, Bienaventurados los que son generosos porque comparten su pan con los pobres.

Entonces, este es, si lo prefieres, un evangelio de prosperidad en su máxima expresión. Sí, dar generosamente conduce a la bendición de Dios, pero lo que se destaca constantemente en los proverbios es darlo a quienes realmente lo necesitan, dárselo a los pobres. Y comparemos esto con el capítulo 28 versículo 27, El que da a los pobres nada le faltará, pero el que hace la vista gorda recibirá muchas maldiciones.

O 29,7, El justo conoce los derechos de los pobres. Los malvados no tienen tal entendimiento. Y compárese esto con lo opuesto en 28.22: El avaro tiene prisa por hacerse rico y no sabe que seguramente vendrá la pérdida.

La ironía de esto. Entre muchos otros refranes que no tengo tiempo de resaltar ahora, quiero mencionar toda una serie de refranes que exploran las responsabilidades de los poderosos hacia los pobres y vulnerables. Y esto es algo que creo que está dirigido específicamente en el mundo moderno a personas con influencia significativa en la esfera pública, ya sea a través de los medios de comunicación, a través de las redes sociales, ya sea a través de un bienestar financiero significativo, ya sea a través de es a través de roles de liderazgo cívico, o del poder político que tienen las personas, o si tiene que ver con su posición al frente de grandes corporaciones y negocios con enorme influencia en la sociedad en general.

Creo que todos los grupos de personas que acabo de mencionar están implicados en los proverbios que voy a enumerar ahora. Capítulo 29, versos 12 al 14. Si un gobernante escucha la mentira, todos sus funcionarios serán malvados.

Los pobres y los opresores tienen esto en común. El Señor ilumina los ojos de ambos. Si un rey juzga a los pobres con equidad, su trono será establecido para siempre.

Bueno, he aquí un incentivo para el compromiso social de los políticos y gobernantes modernos. Capítulo 30, versos 13 al 15. Hay quienes cuán altivos son sus ojos, cuán altos levantan sus párpados.

Hay aquellos cuyos dientes son espadas, cuyos dientes son cuchillos para devorar a los pobres de la tierra, a los necesitados de entre los mortales. La sanguijuela tiene dos hijas. Da, da, lloran.

Capítulo 31, verso 4 siguiente. No corresponde a los reyes, oh Lemuel, no corresponde a los reyes beber vino, ni a los gobernantes desear una bebida fuerte, o de lo contrario beberán y olvidarán lo decretado y pervertirán los derechos de todos los afligidos. Habla por aquellos que no pueden hablar por los derechos de todos los indigentes.

Habla, juzga con rectitud y defiende los derechos de los pobres y necesitados. Ahora tengo una sección que también valdría la pena mirar. No tenemos tiempo para hacer esto en esta conferencia sobre garantías y préstamos o promesas que se consideran peligrosos y financieramente ruinosos.

La asociación aquí es con empresas comerciales riesgosas que involucran altas tasas de interés que realmente pueden conducir a esquemas rápidos y ricos, y lo están haciendo en el mundo moderno, pero que se consideran potencialmente ruinosos para las personas que lo hacen y también se consideran moralmente, , profundamente moralmente defectuoso. Hay toda una gama de estos para los que no tengo tiempo. Algunos versos sobre pedir prestado y prestar.

22,7, los ricos gobiernan a los pobres y el prestatario es esclavo del prestamista. Qué cierto es esto en las sociedades modernas. 28,8, quien aumenta la riqueza con intereses exorbitantes, la acumula para otro que es bondadoso con los pobres.

Ojalá eso fuera cierto tan claramente como se dice aquí. Una vez más, no tengo tiempo para entrar en detalles de lo que está pasando aquí. Creo que se está haciendo una declaración ideal desde una perspectiva religiosa a largo plazo.

Pero, por supuesto, en el mundo real, a corto plazo, aquellos que acumulan riqueza mediante intereses exorbitantes se vuelven muy ricos muy rápidamente y empobrecen a otras personas. Ahora quiero terminar con una declaración cerca del final del libro de Proverbios. El enigmático argumentador, un autor-coleccionista idiosincrásico del penúltimo capítulo y colección del libro de Proverbios en Proverbios 30, dice esto.

Dos cosas, oh Dios, te pido. No me los niegues antes de que muera. Aleja lejos de mí la falsedad y la mentira.

No me des ni pobreza ni riquezas. Aliméntame con la comida que necesito. O estaré lleno y os negaré y diré: ¿Quién es el Señor? O seré pobre y robaré y profanaré el nombre de mi Dios.

Hay un cuidadoso realismo en esta oración informado por una comprensión madura de la respuesta humana al éxito y al fracaso material que conduce a una profunda comprensión antropológica y teológica de una actitud constructiva y sabia hacia las posesiones materiales. ¿Que quiero decir? Quiero volver a lo que estaba diciendo al

comienzo de las dos conferencias sobre la prosperidad, es decir, que el libro de Proverbios fomenta actitudes, valores y éticas de virtud saludables para ayudarnos a obtener un sentido adecuado de lo que es verdaderamente importante en la vida. Y Agur, en esta oración, está reconociendo que la pobreza no debe ser glorificada y tampoco debe minimizarse.

La pobreza es un problema grave para muchas personas. Y aunque a veces la pobreza es culpa de las personas, como lo hemos visto en el libro de Proverbios, y lo vemos en la vida a lo largo de la historia en cualquier parte del mundo, la pobreza a menudo se inflige a otros a través de medios injustos. Pero esta pobreza también puede conducir muy seriamente a una crisis religiosa y moral entre los pobres, a menudo sin culpa alguna.

Pero su desesperación a veces puede tentarlos, y a menudo los tienta, a hacer cosas que no son correctas ante Dios. En el otro extremo, hay personas que, por diversas razones, son notoriamente ricas. A veces se lo merecen por su arduo trabajo, sus excelentes habilidades y su tenacidad.

A veces lo tienen por pura suerte, porque han nacido en el lugar correcto en el momento correcto, en el tipo correcto de familia, en el estrato social correcto de la sociedad. Sea lo que sea. A veces se han vuelto exorbitantemente ricos empobreciendo a otras personas.

A veces parece algo completamente aleatorio. Pero qué fácil es para quienes se sienten cómodos con su situación financiera pensar que pueden confiar en sí mismos. Su riqueza es la torre fuerte de su imaginación.

Agur reconoce profundamente que este tipo de situación puede ser peligrosa para él, y por supuesto, es peligroso para todos nosotros, que pensamos porque estamos cómodos económicamente que no necesitamos a Dios. Puede que no nos oponemos a Dios, simplemente somos un poco indiferentes a Dios, porque no necesitamos a Dios. Y aquí creo que el libro de Proverbios plantea un desafío para aquellos de nosotros que somos extremadamente pobres y para aquellos que somos extremadamente ricos.

¿Qué papel juega Dios en tu vida? ¿Tu riqueza realmente te llena? ¿Su pobreza justifica que usted tome atajos? ¿O hay algo que el Dios vivo puede hacer por usted, con usted y a través de usted para mejorar su vida como persona rica y su vida como persona pobre? Esta oración es un modelo de oración para todos nosotros, en ambos extremos, en el espectro económico y financiero y en cualquier punto intermedio, para pedirle a Dios que nos dé lo que necesitamos y luego nos ayude a usar el excedente que podamos tener para el beneficio de los demás. Creo que ese es el verdadero evangelio de prosperidad que surge de este increíble libro de Proverbios de Israel, que nos sirve de sabiduría hoy.

Este es el Dr. Knut Hein en su enseñanza sobre el libro de Proverbios. Esta es la sesión número 9, Evangelio de la prosperidad en Proverbios, parte 2.